



SIGAMOS
SUMANDO

Holi

Esperaba sentado al lado de las escaleras de subida en Baquedano mientras sentía que las pinturas de los muros me observaban y me decían qué hacer, sin embargo no tenía nada claro en mi mente, la saludaría dándole un beso en la mejilla, su mano o tal vez su boca si la confianza naciera de algún rincón de mi cuerpo o quizás la abra- ce y después estrechemos nuestras manos. Luego mientras leía las posibilidades en mi diario, volteé a mi izquier- da y ella solo me dijo “holi”.

– *Soy Y No Soy, Gen 2020*

#87